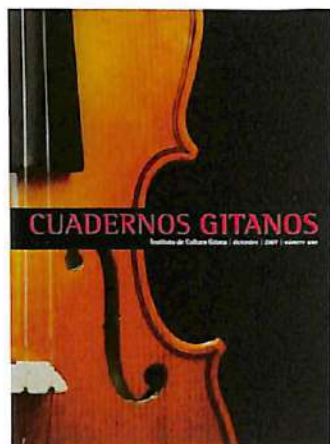


A close-up photograph of a violin body, showing the wood grain and the f-hole. The violin is set against a solid black background. The lighting highlights the texture of the wood and the curves of the instrument.

# CUADERNOS GITANOS

Instituto de Cultura Gitana | diciembre | 2007 | *número uno*



## CUADERNOS GITANOS

diciembre | 2007 | número uno

### Director

Joaquín López Bustamante

### Consejo de Redacción

José Manuel Flores Campos

Isaac Motos Pérez

Joan M. Oleaque Moreno

Sebastián Porras Soto

Josefa Santiago Oliva

### Colaboran en este número

Joaquín Albaicín

Eugenio Cobo

Antonio Gómez Alfaro

Javier Pérez Senz

Juan de Dios Ramírez-Heredía

Francisco Suárez Montaña

Valentin Suárez Saavedra

### Fotografía

Maque Falgás

Mariona Giner

Gracia Jiménez

Ceferino López

Rafael Mondéjar *El Fale*

Jesús Salinas

### Ilustraciones

Javier Fernández de Molina

Manolo Gómez

Francisco Hinojosa

### Agradecimientos

Associació Cultural Helios Gómez

Nuevos Medios / Flamenco Vivo

Teatro Español

### Edita

Fundación Instituto de Cultura Gitana

San Marcos, 39 - 1ª A

28004 - Madrid

Teléfono: 91 522 54 61

Fax: 91 522 49 22

[cuadernos@institutodeculturagitana.es](mailto:cuadernos@institutodeculturagitana.es)

### Diseño y maquetación

adisseny i comunicació

[www.adisseny.com](http://www.adisseny.com)

### Impresión

impresa.es

Depósito Legal: V-4947-2007

ISSN: 1888-2862

### Edición no venal

2ª Edición, diciembre 2007

CUADERNOS GITANOS no comparte necesariamente las opiniones expresadas en sus páginas por los colaboradores.

El papel utilizado para imprimir esta publicación está fabricado según la normativa de protección del medio ambiente.



INSTITUTO  
DE CULTURA  
GITANA



GOBIERNO  
DE ESPAÑA

MINISTERIO  
DE CULTURA

Este primer número de **CUADERNOS GITANOS**  
está dedicado al poeta José Heredia Maya

# Sumario

08

La misión del  
historiador

Antonio Gómez Alfaro

Etnicidad,  
identidad y  
cultura

Valentín Suárez Saavedra

14

Gitanos y  
Flamenco

Eugenio Cobo

28

*Gelem, Gelem*

La fascinación  
por la música  
en libertad

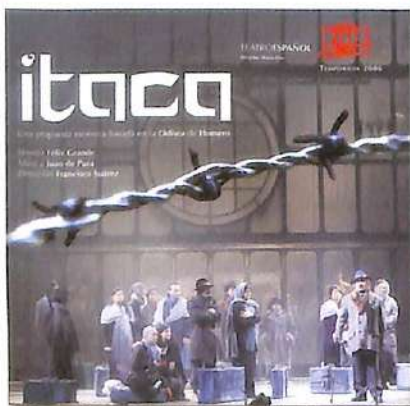
Javier Pérez Senz

24

Hacia una  
dramaturgia  
gitana

Francisco Suárez

40



46

Helios Gómez  
*inquieto rebelde  
de infinito*

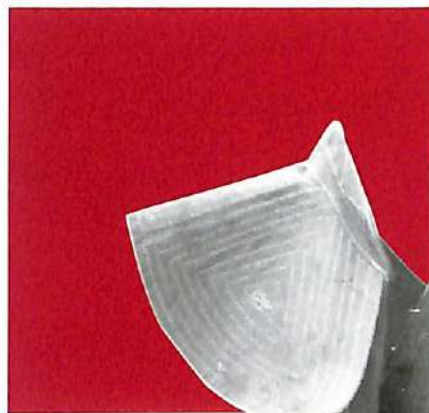
Isaac Motos Pérez





20

La imagen de los gitanos en los medios de comunicación  
Joan M. Oleaque



34  
**Terremoto**  
Un grito que todavía retumba  
Sebastián Porrás Soto

Gitanos en el ruedo  
Joaquín Albaicín

52

**CUADERNOS GITANOS**

Instituto de Cultura Gitana - Número 207 - febrero 2011

Fundación Instituto de Cultura Gitana

El presente número de Cuadernos Gitanos, editado por el Instituto de Cultura Gitana, se dedica a la memoria de los gitanos que fallecieron durante la guerra civil española. En este número se recogen los testimonios de los supervivientes y se reflexiona sobre el papel de los gitanos en la guerra y en la resistencia.

El presente número de Cuadernos Gitanos, editado por el Instituto de Cultura Gitana, se dedica a la memoria de los gitanos que fallecieron durante la guerra civil española. En este número se recogen los testimonios de los supervivientes y se reflexiona sobre el papel de los gitanos en la guerra y en la resistencia.

**Páginas azules**  
Informaciones y noticias del Instituto de Cultura Gitana.  
Reseñas de libros, revistas y discos



## Cuadernos Gitanos

**César Antonio Molina**  
Ministro de Cultura

---

**E**l Instituto de Cultura Gitana es una institución joven que va poniendo en marcha sus instrumentos de acción. En este caso es la creación de una revista, *Cuadernos Gitanos*, llamada a recoger creaciones e investigaciones relacionadas con la cultura gitana.

Desde el Ministerio de Cultura alentamos esta iniciativa y confiamos en que sea ésta una publicación duradera que nos ayude en la noble tarea de reivindicar la cultura gitana y su incardinación en la cultura española.

Desde aquí, mi enhorabuena y mi apoyo a todos los colaboradores y lectores de *Cuadernos Gitanos*.

# Un cuaderno de bitácora para la cultura gitana

Diego Fernández Jiménez

Director del Instituto de Cultura Gitana

---

**P**ara el grupo generacional que vivió en 1994 en Sevilla aquel histórico Congreso Gitano de la Unión Europea y, en 1997, el Primer Congreso Europeo de la Juventud Gitana en Barcelona, la publicación de *Cuadernos Gitanos* supone ver convertido en realidad uno de nuestros sueños de entonces. Recuerdo especialmente las propuestas de Joaquín López Bustamante, que defendía la necesidad de una publicación que reflejase la historia y la cultura gitanas desde la gitaneidad contemporánea. Una publicación plural, divulgativa y atractiva que mostrase la investigación y las manifestaciones artísticas de nuestro pueblo. Una publicación en la que escritores, fotógrafos, diseñadores e ilustradores reflejaran una imagen moderna y esperanzadora del pueblo gitano. ¿Se puede poner fecha a un sueño? Cuando nosotros poníamos fecha a los nuestros, mirábamos al siglo XXI como si fuese el Bálsamo de Fierabrás, la piedra filosofal que convertiría las utopías en proyectos reales y visibles. El siglo XXI sería el *tiempo de los gitanos* y tendríamos el privilegio de disfrutar de las primeras publicaciones culturales, de las primeras emisoras de radio o de televisión propias. En el siglo XXI, tendríamos el honor de presenciar los reconocimientos sociales y políticos que nunca tuvimos.

Los años han ido pasando como si viviésemos un juego de rol donde hubiéramos de resolver diferentes avatares antes de llegar al punto desde el que arrancan las realidades. Paradójicamente, no es un punto de llegada, ni tampoco un punto de partida. Estamos en el tiempo y en el lugar adecuados para empezar a construir nuestros sueños. No quiero decir que las grandes dudas existenciales que nuestro corazón ha albergado durante años deban

abortarse, porque siempre debe existir un espacio para contrastar nuestras inquietudes, sólo quiero decir que, cuando hace décadas mirábamos al siglo XXI como el siglo de los gitanos, en realidad lo que pretendíamos afirmar es que en el siglo XXI veríamos realizadas lo que en aquel momento sólo eran propuestas, bellas propuestas de papel que gritábamos al viento con la certeza de que algún día nuestro grito llegaría a una luminosa estación, en la que se anunciaría la hora de salida de nuestro tren de la verdad. El tren que viaja por estaciones visibles, el que dibuja un trayecto en el horizonte, el que se dirige a un destino común guiado por un cuaderno de ruta gitano y donde los viajeros ocupan -por fin- el lugar que les corresponde. El tren de la verdad que inaugure un tiempo de la verdad para nuestro pueblo, lejos de tantos sueños rotos nada más comenzar.

*Cuadernos Gitanos* es en buena medida un cuaderno de bitácora, donde poco a poco se va a ir escribiendo y describiendo nuestro tiempo, nuestra verdad, de forma moderna y atractiva. *Cuadernos Gitanos* forma parte de un amplio proyecto de comunicación del Instituto de Cultura Gitana en el que sólo acabamos de poner la primera página con la valiosa ayuda del Ministerio de Cultura.

Es curioso, pero tengo la sensación de que esta publicación "ha existido siempre". Ahora sólo le hemos puesto el formato que merece *nuestro* siglo XXI. Gitaneidad y cultura. Como pretendemos que sea el mismo Instituto de Cultura Gitana.

Felicidades a todos y a todas. *Sastipen thaj mestipen.*  
Salud y libertad.

---

# La misión del historiador

---

| Antonio Gómez Alfaro

**A**l cabo de tantos años dedicados a investigar sobre la presencia de los gitanos en nuestro país, puedo considerarme satisfecho por mi contribución, aunque modesta e incompleta, al conocimiento de la peripecia histórica de los gitanos españoles. Fue precisamente ese trabajo el que motivaría años atrás la invitación del doctor Jean - Pierre Liégeois para incorporar mi voz española al Grupo de Investigación para una Historia Europea de los Gitanos en el Centre de Recherches Tsiganes que había creado en la Universidad René Descartes de París.

Mi satisfacción se ha visto acrecentada más recientemente con la sucesiva integración al trabajo investigador hecho por algunos jóvenes profesionales gitanos, universitarios en diversas disciplinas, que han asumido como empresa propia el mejoramiento de la imagen pública de su pueblo, destacando para ello, más allá de quejosos victimismos, la positiva participación vivida por sus ancestros en el quehacer cotidiano de un país al que llegaron antes de que naciera modernamente como tal. Se trata de un laudable esfuerzo para recuperar una memoria histórica globalizadora que no puede circunscribirse a los tiempos presentes, pues el acoso sufrido por la comunidad gitana tiene una antigüedad de siglos. Este esfuerzo que viene realizando un escogido plantel de universitarios gitanos es tanto más meritorio al sospechar su previsible ninguneo académico, ninguneo que no se extiende al estudio, sin duda más beneficioso y rentable curricularmente, de otros grupos considerados más importantes. Se olvida así la insoslayable importancia del peso y del poso que los valores gitanos han dejado en la configuración cultural de nuestro país a través de una constante e indiscutible ósmosis.

Cuando alguna vez me preguntan por los ocasionales motivos que me condujeron a interesarme por el estudio de la terrible peripecia histórica de los gitanos, explico que mi condición de andaluz de cepa me llevó precisamente al deseo de ahondar en ese largo y silencioso proceso que solapó lo andaluz y lo gitano. Se trataba de averiguar cómo las relaciones entre dos diferentes grupos humanos dieron como resultado que lo gitano acabase por guardar, como con preciso lirismo afirmaba García Lorca, "el ascua, la sangre y el alfabeto de la verdad andaluza y universal".





Grabado de G. Doré, siglo XIX

La indagación de esa historia de encuentros y desencuentros me sumergió inicialmente en la lectura de aquellos libros que pensaba podían ofrecerme los datos necesarios para resolver una controvertida ecuación. Sin duda, demasiados libros, muchos de ellos inanes, aunque bien intencionados todos, pues no debe olvidarse que el repertorio bibliográfico elaborado en 1914 por George F. Black para la Gypsy Lore Society incluía en aquella lejana fecha cerca de cinco mil títulos publicados en todo el mundo.

No encontrando allí las respuestas que deseaba, comencé seguidamente a buscar datos directos en cuantos archivos podía tener a mi alcance, no tardando en advertir el secular e inexplicable temor que parecieron despertar tempranamente los gitanos en la sociedad mayoritaria y los poderes públicos. En efecto, durante todo el Antiguo Régimen los gitanos serían acusados de cuantas conductas irregulares puedan imaginarse: adulterio, incesto, lenocinio, prostitución, blasfemia, sacrilegio, latrocinio, estafa, asesinato, bandidaje y un largo etcétera en el que no faltaba la antropofagia en las sierras de Madrid, Granada y Extremadura. Dado el carácter teocrático de aquella

sociedad, no faltaban por otra parte las simples acusaciones de irreligiosidad, en concreto la inasistencia a la misa dominical, la no recepción de sacramentos, la transgresión de los preceptos de abstinencia y ayuno prescritos por la Iglesia. Nada de esto, sin embargo, originó una preocupación especial por parte del Santo Oficio, que también consideró a los gitanos "gente barata y despreciable", como nos dice George Borrow en su conocido libro.

Más allá del expolio sufrido por nuestros antiguos archivos, impresiona comprobar la gran masa de documentos que han conservado dedicados a los gitanos, cuya tipificación exacta aparece condicionada en los viejos tiempos por el difuso desprecio que los encerraba en un terrible círculo de fuego. Conminados a abandonar la itinerancia y adoptar oficios socialmente homologados, más concretamente oficios de agricultura, quienes se sometían a esa programación propuesta por las autoridades pasaban a ser "gitanos que han demostrado no serlo", destipificación legal siempre precaria y necesitada de un cotidiano apoyo probatorio, cuya valoración quedaba arbitrariamente en manos de los jueces. »»

---

Se olvida la insoslayable importancia del peso y del poso que los valores gitanos han dejado en la configuración cultural de nuestro país a través de una constante e indiscutible ósmosis

---